

## mi experiencia en pastoral juvenil: compartir

\* Carmen Nieves Lucena



**H**ace unos días me pidieron que escribiera un artículo sobre mi experiencia en la Pastoral Juvenil, y la verdad es que en ese momento me planteaba si estaba realmente cualificada para escribir sobre esto, ya que soy una chica de 22 años y, como quien dice, aún estoy en pañales en este terreno. O al menos así me siento...

Lo cierto es que, a pesar de ser joven y de haber empezado algo tarde a participar en estas cosas, he tenido una intensa y preciosa experiencia que, de alguna manera, me ha "enganchado". Desde el colegio en el que estaba (Esclavas del Divino Corazón de Málaga), a eso de los 14-15 años, comencé a estar en grupos que me descubrieron una nueva forma de vida: *Vivir desde el Evangelio*. Intuía que no iba a ser cosa fácil, pero me gustaba. Me gustaba plantearme cada día qué era lo que realmente buscaba en la vida, qué me hacía feliz, qué me gustaba de mí misma, del mundo, de los demás, y qué no... Y junto a mis compañeros, nos animábamos a luchar por ello, desde Cristo, desde la Verdad. Y para mí esa verdad consiste en que sólo se es feliz haciendo felices a los demás.

Esta gran noticia que recibía de mis compañeros, de la Palabra, etc., al igual que todas las grandes noticias, no me la podía quedar sólo para mí. Por eso, en el momento que pude, una vez en la universidad, y después de confirmarme, y a pesar de que no me sentía lo suficientemente preparada, hacía falta y comencé a llevar un grupo de confirmación de chicos de 14 años en el colegio Santo Domingo Vistillas, Granada. Aunque mentiría si dijera que no fue una experiencia dura, pues los frutos no los ves tú, y es fácil desesperanzarse ante un mundo que nos conduce por otros derroteros, lo cierto es que me llevo muy buenos momentos de compartir esa vida tan íntima, ese abrir el corazón a los demás, a la Palabra..., y sentir que, aunque muchos lo intenten disimular, le necesitan... Y el día de su confirmación yo vi que ya la semilla había sido sembrada. Ahora les tocaba a ellos regarla, y a mí dejarlos en manos del Señor y pedir por ellos cada día.

La siguiente experiencia fue en campamentos de verano, con niños más pequeños, de toda Andalucía, y con situaciones familiares y económicas realmente difíciles. Nuestro objetivo era que lo pasaran bien esos días, queriéndoles mucho, y tratar de acercarlos a Cristo. Pero lo cierto es que finalmente nos dábamos cuenta de que eran ellos quienes nos acercaban a Él, entre risa y risa, canto y canto, entre beso y riña por alguna travesura que tan sólo era una llamada de amor...

Actualmente estoy colaborando en un grupo en Málaga: Montañeros de Santa María, donde yo estuve de pequeña. Y es que como decía, siento la necesidad de contar y transmitir mi experiencia vivida y seguir disfrutando de estos jóvenes con tantas ganas de vivir y aprovechar los regalos que Dios nos da cada día, en este caso, a través de la naturaleza, desde la austeridad más absoluta. Esto aprendía a valorarlo, sobre todo desde que estuve en Paraguay el pasado verano, donde –además de dar clases a los más pequeños– tuve la suerte de compartir con los jóvenes experiencias de pastoral en las diferentes aldeas, conviviendo con ellos, compartiendo su vivir y ser feliz con poco, y con mucho...

*Compartir* es la palabra que resume mi historia en la Pastoral Juvenil: cada momento, cada palabra, cada sonrisa, una mano en el camino, una llamada a tiempo... Tantas cosas que van llenando mi vida de esas pequeñas pero grandes personitas...



**Siento la necesidad de contar y transmitir mi experiencia vivida y seguir disfrutando de estos jóvenes**

**con tantas ganas de vivir y aprovechar los regalos que Dios nos da cada día**

Sólo *Él* puede ser el protagonista.

Así que si aún estás dudando, porque sientes que no estás preparado, etc, ...no olvides que Cristo le pidió a Pedro que, si realmente le quería, "apacentara a sus ovejas". Por lo demás, hemos de dejarnos en sus manos, y disfrutar del regalo que nos da y que tan sólo unos pocos podemos.

Ánimo  
y que el Señor te bendiga por siempre.

---

\* **Carmen Nieves Lucena Fajardo** (Málaga, 1983). Hace tres años llegué a la **CVX Granada**; actualmente estoy en Málaga, pero me sigo sintiendo parte de ella a pesar de la distancia y de no haber hecho los compromisos. Terapeuta Ocupacional, trabajo en la Residencia SAR Isdabe, en Estepona, donde vivo entre semanas junto a dos compañeras en las mismas condiciones laborales (los fines de semana vuelvo a Málaga, donde vivo con mi familia). Actualmente soy monitora de un grupo de Montañeros de Santa María, y también participo en los Grupos *Spínola* del colegio de Las Esclavas del Divino Corazón, en Málaga.

